Yo maté al jugador de la academia

Capitulo 159: we Estelle Hadassa El Rath (1) ber

Las barras de hierro eran lo suficientemente gruesas y resistentes como para contener a una bestia demoníaca, y estaban reforzadas además mediante un hechizo mágico.

Haría un ruido fuerte si lo rompiera con fuerza. Quizás podría romper el hechizo si Marie estuviera aquí, pero... probablemente lo hizo personalmente el Señor de la Torre, lo que significa que tampoco sería fácil para ella.

"Esa de allí es una maga de bajo grado, así que no creo que tenga las llaves".

-Oh... ¿Te refieres a ella?

Dije mientras miraba al mago que yacía inconsciente en el suelo. Tenían que vigilar a la Santa, pero como los superiores eran demasiado orgullosos para hacerlo, parecía que le habían asignado la tarea a un mago de bajo nivel.

Quizás hubiera sido mejor para ellos si hubieran asignado a un mercenario veterano para la tarea, pero como se esperaba de la aislada Torre de Magos, incluso tareas como esta tenían que ser realizadas por magos.

-No importa. Aléjate un poco de los barrotes.

Saqué la lanza roja que colgaba detrás de mi espalda y apuñalé suavemente la cerradura de la celda de la prisión.

-;Bam!

¿Junior? ¿Qué estás...? ¿Eh?

La puerta de la prisión empezó a abrirse antes de que pudiera terminar su pregunta. Parecía que la cerradura había sido puramente mágica.

"Vaya... ¿Esa es una de tus habilidades?"

"Sólo algo que anula los hechizos".



La lanza roja antimagia, Gae Derg, era una de las lanzas que podías conseguir de Manannan Mac Lir y era la mejor arma para usar contra los magos debido a sus capacidades de anulación de magia.

"¿Nos vamos ya?"

Le sugerí extendiendo una mano. Ella me la tomó con gusto antes de salir de la celda.

-; Ay, Dios mío! Muchas gracias.

"El beso puede esperar hasta que terminemos con todo".

"Pervertido."

Estelle no parecía disgustada por mi broma, pero eso era comprensible considerando que ella era una persona tranquila por naturaleza.



"¿Te hicieron algo grave?"

Aparte de mi sangre, no mucho. Ah, cierto, Junior. Tenemos que avisar al Reino de inmediato. La Torre está usando mi sangre para...

Intentar revivir a los Titanes, ¿no? Y también hay alguien por ahí con el Santo Grial... un caldero enorme, ¿no?

"Umm... ¿Cómo lo sabías ya?"

"Es una larga historia."

Estelle era una de mis prioridades y tenía que invitarla a mi gremio. Tendría que decírselo algún día, pero eso podía esperar.

Por cierto, Santa, ¿sabes rezar? Sería mucho más fácil con una mejora.

"En realidad... no puedo usar ningún hechizo divino ahora mismo."

Parecía ser lo mismo que en el juego. Según la historia original, se debía a un traidor de la Nueva Fe, pero no se reveló qué hizo exactamente hasta el final.

"Primero encontremos nuestro—"

-¡Kwaaang!

Fue entonces. Con un golpe ensordecedor, una fría niebla de maná invadió el laboratorio desde el otro lado.

"¿Señora Marie?"

No había nadie más que Marie que pudiera bajar la temperatura de un piso entero... Espera, había otra que podía.

"Anciano Serarion del Culto de la Marina".

Era el mago de hielo más poderoso que más tarde habría aparecido en el Reino del Norte para demostrar su inmaculada fuerza. El hechizo Cero Absoluto que usaría tras ser bautizado por los Gigantes de Hielo...



-¡Kwaang!

Una gran lanza de cristal de hielo golpeó la pared detrás de nosotros.

-Quédate atrás. Creo que necesito ayudar.

"¿Korin?"

Desde la pared que fue atravesada por la lanza de cristal apareció Marie, que vestía un atuendo que no se adaptaba al ambiente frío y duro que nos rodeaba.

Me miró ladeando la cabeza. Detrás de ella estaba Doggo, que parecía haberse unido a ella.

Al poco tiempo, el Maestro Erin también se unió a la fiesta.

"Estoy aquí para ayudar... ¿Oh?"

Ella, que apareció del otro lado para ayudarnos, se cubrió la boca con sorpresa. Era natural, pues el Anciano Serarion, el mago de hielo más fuerte, estaba cubierto de moretones y Marie lo arrastraba. Supongo que es el mago más fuerte del pasado. ¡Felicidades, Mayor Marie! Ahora eres oficialmente la maga de hielo más fuerte.

¿¡Ah!? No me pongas en un pedestal así. Esta persona era débil.

Ahora que lo pensaba, era obvio que no tendría ninguna oportunidad. Marie ya contaba con una gran cantidad de maná y, aun así, tras adquirir el poder de un vampiro, era capaz de aniquilar a la mayoría de los caballeros con su fuerza pura.

Sólo los pocos magos de clase más alta podrían tener una oportunidad contra ella con magia.

Empezarán a venir aquí por esa pelea. Apresurémonos. Su Alteza, ¿su cuerpo es como el de una persona normal ahora mismo?

¿Eh? Sí.

—Disculpe —susurré antes de sujetarla por los hombros y la parte posterior de las rodillas. Era como si la llevaran como una princesa.

No estaba mal porque ella realmente era una princesa.

"Esto es vergonzoso..."

Estelle dijo con una mirada tímida en su rostro.

Después de cargar a Estelle, marqué el inicio del siguiente conjunto de planes.

";Saltar!"

¿Nn? ¿Saltar? ¿Qué?

Hacia el muro que fue roto por el hechizo, ;hacia ese muro vacío y hacia el océano más allá!

";;KYAAAAK?!"

Desde el octavo piso de la Torre de los Magos, saltamos sin la más mínima vacilación.



Caímos cada vez más rápido a medida que el viento golpeaba con más fuerza nuestros rostros.

¿Cuál es el plan? Tenías un plan en mente; ¡por eso saltaste!

La Princesa gritó algo mientras se aferraba desesperadamente a mi cuello, pero no pude oír bien lo que decía. Bueno, probablemente preguntaba qué haríamos a continuación.

-: No te preocupes! ¿Mayor Mar...?

Fue entonces. Durante la caída libre... miré al cielo nocturno y me encontré con otras tres caras.

La Maestra Erin, la Mayor Marie y...

":UHIHIHIHIT!"

Dun Scaith caía con nosotros junto con la risa de un lunático.

"Ugh... ese asqueroso bastardo."

Teníamos un plan en mente. El plan era usar las runas de desaceleración y aceleración adecuadamente para absorber el impacto de la caída.

Sin embargo, Dun Scaith no necesitaba hacer eso. Era el Rey de las Bestias; una mezcla de serpientes, sapos, vacas y dragones. Probablemente se convertiría en dragón y...

"¡OUIIIIIIII...!"

";Eh?"

";Hnn?"

Empezamos a desacelerar, pero Dun Scaith seguía cayendo sin hacer nada. Finalmente, el sonido de la carne al explotar resonó en el suelo y...

¿Kihit? ¡Kihihi...!

Él, que cayó ante nosotros, se convirtió en miles de sapos.

"¡Uwek... Asqueroso!"

Estelle se horrorizó al ver miles de sapos, pero había algo más importante de qué preocuparse.

"Sénior...!"

"¡Lo sé!"

Marie lanzó docenas de hechizos contra los miles de sapos monstruosos que nos recibían en tierra. Destruían a cualquier sapo que tocaban, pero eran simplemente demasiados.

-¡Toma!

Al final, no pudimos evitar que nos encontráramos con una oleada de sapos en cuanto aterrizamos. Sapos venenosos, sapos bomba, sapos arco... un desfile completo.

¡Maestro! ¡Lleva a la Mayor Marie!

"¡Entiendo!"

Así como yo cargaba a Estelle, la Maestra levantó de manera similar a Marie con sus brazos.

¡Perro...! ¡Abre el paso!

";Guau!"

Era un miembro fiel del grupo. Tras salir disparado de la sombra de Marie, el sabueso aplastó a todos los sapos que bloqueaban nuestro camino, los hizo pedazos y abrió un camino.

Inmediatamente después, activé Shura para aumentar mis estadísticas físicas al máximo y me levanté del suelo. El fondo cambió rápidamente mientras cuchillas de viento me atravesaban las mejillas, pero gracias a eso, pudimos escapar de los sapos en poco tiempo.

Así, una vez más entramos en las aguas residuales subterráneas de la Torre de los Magos y nos apresuramos a donde estaban Lady Josephine y Hua Ran, esperando que hubieran preparado la teletransportación de antemano después de sentir la conmoción afuera.



":MUUU...!"

Un repentino escalofrío me impulsó a darme la vuelta y me encontré con una bandada de cosas que parecían toros persiguiéndonos. El Maestro exclamó, sorprendido, al ver al que iba delante.

":Ese es... el toro de cuernos blancos, Finnbennach...!"

"¿Sabes lo que hace?"

"Sé que tiene muy buen sentido del oído...; y serás maldito si te golpea ese cuerno!"

¿Qué pasa con todos estos animales raros? ¡No tienen absolutamente nada en común!

¿Por qué un toro tiene poderes mágicos? A estas alturas, ¿por qué no empezar una guerra por culpa de un toro?



Al entrar en las alcantarillas, echamos a correr por el suelo salpicado. Los pasadizos eran estrechos y demasiado complejos para que los toros pudieran correr por ellos, pero el sonido de su persecución aún resonaba tras nosotros.

- -Maestro. Hagamos volar este lugar.
- -Claro. Si está aquí...

Cada uno de nosotros sacó su Lanza Plateada y aplastamos las paredes del pasaje.

-¡Kwaaa!

El sonido de una gran cantidad de maná explotando a la vez fue increíblemente impresionante. Nosotros, dos magos rúnicos, habíamos plantado varias letras en las aguas residuales con antelación. Aunque no hubiera sido posible dentro de la Torre de los Magos, la Activación Resonante sí lo era fuera de ella.

";GUW0000000...!"

Las llamas estallaron desde todos los lados de las alcantarillas, incluido el piso y el techo, mientras los rebaños de toros fueron



quemados hasta morir por las llamas elevadas y las tormentas turbulentas.

Aunque esto no sería suficiente para matar a Dun Scaith, sería más que suficiente para permitirnos escapar de él.

"Aquí...!"

Por fin, casi llegamos a la sala de control después de escapar de los perseguidores y encontramos a Hua Ran saludándonos desde la distancia.

"¡Inicia la teletransportación ahora mismo!"

Solo nos separaban 100 metros. Era una línea recta sin obstáculos. Dentro de la vieja sala de control que los magos de la Torre ya ni siquiera recordarían, Josephine abrió la dimensión alternativa, preparándose para un gran salto dimensional.



"¡Todos, entren al círculo mágico!"

Entramos rápidamente al círculo que Lady Josephine había preparado. Tenía tanta prisa que olvidé soltar a la niña que llevaba en brazos.

";10 segundos!"

Solté un suspiro de alivio al oír su grito. Este círculo mágico estaba vinculado al marcador colocado en el campamento principal del ejército del Reino, allá en el continente principal.

";8... 7...!"

Tras escapar así, solo nos quedaba esperar a que las semillas brotaran. Ataca inmediatamente después de que la maldición implosione y eso nos bastará para arrasar la Torre.

";6...!"

-;Kwang!

Un rugido resonó a lo lejos... uno que sacudió toda la alcantarilla.

"¿Q-qué?"

5 segundos.

-¡Kwangg!

-Junior. ;A tu lado...!

-;KWAAAAANG!

Se oían golpes ensordecedores una y otra vez al otro lado del muro. Parecía como si algo se estuviera aplastando una y otra vez.

¡Este cabrón loco! ¿Está rompiendo todas las paredes de la alcantarilla subterránea?

-Señora Marie. ¡Congela la pared!

A toda prisa, congeló la pared de inmediato. A simple vista, la pared congelada parecía lo suficientemente fortificada como para durar años.



4 segundos.

-;Kwaang!

El sonido se acercaba cada vez más a medida que el Maestro y yo apuntábamos nuestras lanzas hacia la pared. Por alguna razón, nos asaltó un fuerte presentimiento de que la pared reforzada podría romperse como si fuera silicio.

3 segundos.

-;Kwa-!

Dio un golpe sordo. Pero se detuvo y quedó bloqueado.

La pared frente a nosotros se sacudió tras el impacto, pero se mantuvo firme. Justo cuando estábamos a punto de dar un suspiro de alivio.

-;;;KWAAAA!!

El muro y el hielo que lo cubría se derrumbaron al instante, y al otro lado de la nube de polvo apareció un toro erguido con un cuerno blanco. Esa era la forma de Dun Scaith que había visto en él, cuando estábamos en la isla flotante para conseguir a Claiomh Solais.

"Ahí estás~"

"Ah..."

Alguien dejó escapar un murmullo vacío.

Ya casi estábamos allí, estábamos muy cerca de escapar pero... en ese instante, cuando solo faltaban 2 segundos... si no 1, el cuerno del monstruo me atravesó.

"¿¡KYAA!?"

Estelle, que aún estaba en mis brazos, gritó mientras el toro no detenía su marcha ni siquiera tras apuñalarme el hombro con su cuerno. No pude hacer nada; solo pude aferrarme desesperadamente a Estelle.



":KORINNNN...!"

Vi la mirada de asombro en los rostros de Marie y Master, pero solo por una fracción de segundo... En poco tiempo, saltaron a través de la dimensión y desaparecieron de la vista.

-;Kwaaaang!

Después de atravesar varias paredes de la alcantarilla, fuimos arrojados al canal.

* * *

"¡Korin...! ¡Korin! ¡¡Korin!!"

Marie gritó mientras golpeaba el círculo mágico.

Sin embargo, el lugar en el que se encontraban ahora no era la oscura y lúgubre alcantarilla en la que solían estar, sino el campamento militar.

"Has vuelto...;eh?"

Alicia cerró la boca al ver la cantidad de gente que regresó.

Josephine, Erin, Marie, Hua Ran y Korin. Cinco personas. Si todo hubiera ido bien, deberían haber regresado en un grupo de seis.

Sin embargo, solo veía un grupo de tres. Los números no cuadraban.

¡Presidente! ¡Tenemos que regresar! ¡Ahora mismo!

Tranquila, estudiante Marie. Aunque nos teletransportemos ahora,...

"¡Por favor envienme sólo a mí como mínimo...!"

Marie corrió hacia Josephine y le pidió que saltara hacia atrás otra vez, pero Josephine le devolvió el golpe.

Deben haber reforzado su seguridad. Regresar ahora sería un suicidio.



"¡Tenemos que atacar ahora mismo!"

"Maria."

"¡Debe haber algunas tropas que puedan...!"

";María!"

Erin fue quien puso fin a su desesperada lucha. Como la veterana experimentada que era, Erin la tranquilizó con calma a pesar de la desaparición de su propia discípula.

"Estoy seguro de que los dos estarán bien".

"P-pero..."

Ya habrían muerto o habrían salido con vida. Si es lo primero, irse ahora no cambiaría nada.

Aferrándose a sus manos, la maestra de héroes dijo con una mirada directa y creyente.

Korin saldrá con vida, seguro. Créelo. Puedes estar seguro de ello.

Erin Danua, la maestra de héroes, creía en el destino que le estaba asignado a cada héroe.

Por eso tenía la firme convicción de que el héroe de esta generación, Korin Lork, no se derrumbaría en un lugar como ese.

"Umm...;todos?"

Justo cuando todos comenzaron a ordenar sus pensamientos sobre este asunto, Alicia levantó cuidadosamente la mano para hacer una pregunta.

¿Dónde está la Sra. Hua Ran?

Suavemente cayendo sobre el círculo mágico que estaba empezando a perder su luz después de la teletransportación estaba la pluma de un cuervo.

* * *

¡Se habían ido! ¡No estaban por ningún lado!

"¡Kughh... KUAAAAHKK!"

Empapado en aguas residuales pegajosas y malolientes, Dun Scaith gritó con furia incontrolable. Fue fantástico que atravesara las paredes con una marcha imparable y apuñalara a Korin, esa pequeña rata. Aún mejor fue que los empujara a él y a la Santa fuera del círculo mágico.

El problema fue lo que vino después. Debido a su imparable marcha, todos terminaron sumergiéndose en una fuerte corriente submarina. Diez minutos después de nadar por las oscuras aguas residuales, Dun Scaith llegó al puerto.

"¡Señor Scaith!"

Uno de los magos que protegía el puerto lo reconoció y corrió inmediatamente, pero su mirada venenosa detuvo sus pies.

¡La Santa ha escapado! ¡Encuéntrenla!

Korin... el contendiente de su amo no era el importante aquí.

No importaba qué, tenían que encontrar a la Santa porque la sangre divina del Rey de los Dioses era crucial para reunir



suficiente energía divina para que Undry resucitara a los Titanes.

En un pasado lejano, nació un niño entre la hija de Balor y el hijo de Dian Cecht.

Su nombre era Lugh Lamhfada. Lugh se casó con la bisnieta de Dagda y dio a luz a un héroe, cuyos descendientes fueron la familia real del Reino de El Rath.

Debido a eso, la sangre que fluía por los miembros de la familia real tenía la sangre tanto de Balor, el Rey de los Titanes, como de Dagda, el Rey de los Dioses.

Con el tiempo, esa sangre se fue haciendo cada vez más fina, pero había alguien cuya sangre se parecía a la de sus antepasados, y esa no era otra que la Santa Estelle Hadassa El Rath.



Ahora que los titanes y los dioses ya no existían, y solo quedaban divinidades en este mundo, ella era una existencia omnipotente que podía tomar prestada infinitamente de la energía que flotaba a su alrededor.

Por eso su sangre fue crucial para la resurrección de los Titanes.

La gente la confundía con la Santa, pero Tates, quien heredó la divinidad de Lugh, pudo ver inmediatamente a través de Estelle y Miruam.

Por eso se había estado preparando para los cadáveres de los Titanes desde que nació Estelle, y se había estado preparando durante mucho tiempo incluso arrastrando a la Torre de Magos hacía ello, y sin embargo...

":Kuhhgggg...!"

¡Maldito Korin Lork! ¡Y cómo me gustaría destrozar a Erin Danua!

Esos dos bastardos intentaban frustrar los planes de su amo una y otra vez.

-: Eso no está pasando! ¡No puede ser!

Scaith dejó escapar un rugido furioso que resonó en todo el puerto.

"Ughh... Qué frío y qué mal olor..."

Ser arrojado a las aguas residuales y ser arrastrado por las corrientes durante mucho tiempo fue una sensación horrible.

A Estelle le costó mucho tiempo asimilar la situación porque todo estaba sucediendo a la vez, pero lo que era seguro era que hacía mucho frío y que a ese ritmo iban a morir por ello.

¿Junior? ¿Junior, estás bien?

Al menos estaba mejor, porque su atuendo sagrado y el rosario tenían un hechizo divino sobre ellos (al que la Torre de Magos se refería como Magia de Luz) que de alguna manera controlaba la temperatura.

Mientras agarraba el rosario dorado en su cuello, se arrastró a cuatro patas hacia el joven que fue arrastrado por las corrientes al igual que ella.

¡Despierten! ¡A este paso nos congelaremos!

"…"

No se despertó. No había nada más que nieve blanca a su alrededor y su temperatura corporal descendía exponencialmente.

"¡Por el amor de Dios...! ¡Knnn...!"

Ahora que no podía usar sus hechizos divinos, Estelle no era diferente de una chica normal. Mientras arrastraba a un chico más grande que ella, buscaba un lugar donde pudieran refugiarse del frío.

Tras ellos, se dejaron huellas y una línea recta sobre la nieve blanca y nivelada. Por suerte, Estelle no tardó en descubrir una pequeña cueva que se ocultaba de la ventisca.



-;L, mira! ;Junior! ;Allá! Si vamos allá, podemos subirnos la temperatura... pero está un poco lejos.

Estaba lejos, a unos 300 metros de donde estaban. Probablemente le tomaría unos 10 minutos llegar allí arrastrándose sola, pero ahora mismo tenía un niño más grande que ella al que cuidar.

"Aigo..."

Impulsándose, arrastró a Korin hasta la cueva. La fría ventisca le impidió ver y sus brazos temblorosos casi la dejaron sin aliento, pero Estelle avanzó paso a paso, sin rendirse.

Tanto Estelle como Miruam... la familia real de este país estaban más acostumbradas a trabajos físicamente exigentes de lo que uno podría esperar.

Tras llegar a la cueva, Estelle agarró unas ramitas y encendió una pequeña fogata. No fue tan difícil gracias a un artefacto mágico de ignición que llevaba colgado en la ropa.

Era algo que compró por capricho al comprar todo tipo de cosas con magia vital, y desde luego no esperaba usarlo de esta manera. Estelle pensó en cómo su personalidad derrochadora había resultado ser un rasgo positivo.

¿Junior? ¿Hola? ¿Puedes despertar? ¿Por favor? Me estás empezando a asustar.

No estaba acostumbrada a la muerte, porque quienes estaban bajo su bendición solían sobrevivir a menos que las cosas se pusieran muy difíciles. Sería triste ver a un príncipe azul morir congelado tras haber venido valientemente a salvarla, ¿verdad?

-Uf... no le sube la fiebre. ¿Qué hago? ¿Qué hago?

Pensando que su ropa mojada podría ser el problema, se la quitó, pero luego le preocupó que le hubiera dado más frío. No había nada a su alrededor que pudiera usarse como manta, y notó que su pecho estaba tan frío como una capa de hielo al rozarlo ligeramente.



Uno de ellos iba a morir rápido a este ritmo, pero fue entonces cuando Estelle recordó una escena que leyó de una novela romántica.

Después de perderse en las montañas nevadas, una pareja de macho y hembra... para evitar morir congelados,...

-No... Eso no... ¿verdad? Vamos... Eso es pura ficción, ¿no? Es ficción...

En negación, miró a Korin, que temblaba como si no hubiera un mañana... y eso la apresuró aún más.

"Huu, huu..."

Estelle tragó saliva con una expresión de llanto en su rostro.

Yo, esta Princesa; esta Santa, voy tan lejos para salvarte de morir congelada, ¿de acuerdo...? Me debes un buen vino. Uno caro, ¿me oyes?



Sólo quedaba una opción.

Estelle se resolvió.

Sus ropas puras y sagradas se deslizaron hasta el suelo.

Traducido por:

อิคฃ๏ - RexScan